Proves d'accés a la Universitat per a més grans de 25/45 anys
Maig 2010

Criteris d'avaluació

SÈRIE 2

Un escritor nunca olvida la primera vez que acepta unas monedas o un elogio a cambio de una historia. Nunca olvida la primera vez que siente el dulce veneno de la vanidad en la sangre y cree que, si consigue que nadie descubra su falta de talento, el sueño de la literatura será capaz de poner techo sobre su cabeza, un plato caliente al final del día y lo que más anhela: su nombre impreso en un miserable pedazo de papel que seguramente vivirá más que él. Un escritor está condenado a recordar ese momento, porque para entonces ya está perdido y su alma tiene precio.

Mi primera vez llegó un lejano día de diciembre de 1917. Tenía por entonces diecisiete años y trabajaba en La Voz de la Industria, un periódico venido a menos que languidecía en un cavernoso edificio que antaño había albergado una fábrica de ácido sulfúrico y cuyos muros aún rezumaban aquel vapor corrosivo que carcomía el mobiliario, la ropa, el ánimo y hasta la suela de los zapatos. La sede del diario se alzaba tras el bosque de ángeles y cruces del cementerio del Pueblo Nuevo, y de lejos su silueta se confundía con la de los panteones recortados sobre un horizonte apuñalado por centenares de chimeneas y fábricas que tejían un perpetuo crepúsculo de escarlata y negro sobre Barcelona.

La noche en que iba a cambiar el rumbo de mi vida, el subdirector del periódico, don Basilio Moragas, tuvo a bien convocarme poco antes del cierre en el oscuro cubículo enclavado al fondo de la redacción que hacía las veces de despacho y de fumadero de habanos. Don Basilio era un hombre de aspecto feroz y bigotes frondosos que no se andaba con ñoñerías y suscribía la teoría de que un uso liberal de adverbios y la adjetivación excesiva eran cosa de pervertidos y gentes con deficiencias vitamínicas. Si descubría a un redactor proclive a la prosa florida lo enviaba tres semanas a componer esquelas funerarias.

Carlos RUIZ ZAFÓN. El juego del ángel. Barcelona: Planeta, 2008

Señale con un círculo la respuesta correcta o escríbala, según corresponda.

[1 punto por cada pregunta; en las preguntas de opción múltiple se descontarán 0,33 puntos por error]

1. Señale la función sintáctica de <u>Mi primera vez</u> en la frase "Mi primera vez llegó un lejano día de diciembre de 1917"
   a) Sujeto

2. Señale el Sujeto gramatical del verbo <u>tejían</u> en la expresión: "que tejían un perpetuo crepúsculo de escarlata y negro sobre Barcelona"
   c) que

Proves d'accés a la Universitat per a més grans de 25/45 anys
Maig 2010

Criteris d'avaluació

3. Señale cuál de estas palabras es sinónimo de proclive en la frase: "Si descubría a un redactor proclive a la prosa florida lo enviaba tres semanas a componer esquelas funerarias"

   d) propenso

4. Sustituya la palabra frondoso por un antónimo, en la expresión "bigotes frondosos"

   Ralos, escasos, claros, etc.

5. Identifique una oración causal en el texto.

   (Un escritor está condenado a recordar ese momento), **porque para entonces ya está perdido y su alma tiene precio.**

6. Pase a tiempo presente el párrafo "Don Basilio era un hombre de aspecto feroz y bigotes frondosos que no se andaba con ñoñerías y suscribía la teoría de que un uso liberal de adverbios y la adjetivación excesiva eran cosa de pervertidos y gentes con deficiencias vitamínicas"

   Don Basilio es un hombre de aspecto feroz y bigotes frondosos que no se anda con ñoñerías y suscribe la teoría de que un uso liberal de adverbios y la adjetivación excesiva son cosa de pervertidos y gentes con deficiencias vitamínicas.

7. Sustituya la expresión venido a menos en "un periódico venido a menos " por otra palabra o expresión de significado similar

   En decadencia, desfasado, de capa caída, etc.

Escriba un texto sobre qué tipo de periódico es el que describe el autor, señalando las palabras o expresiones de las que se vale para transmitirnos su idea, y describa el sentido, a su entender, de la expresión "dulce veneno" y comente con qué relacionaría usted esta expresión en su vida diaria. (entre 50 y 80 palabras)

Se valorará la adecuación, la coherencia, la cohesión y la riqueza de expresión (léxico y sintaxis) de la redacción.

[3 puntos, se descontarán 0,1 puntos por cada falta de ortografía, de léxico o de sintaxis]